

# Carta a mis abuelos

Judith Méndez Gómez

**Para mis abuelos Hilario, Hilaria y Verónica.**

**M**is queridos abuelos soy su nieta Judith; hija de Guadalupe y Juan, quienes ahora tienen 60 años y yo 33 años. Me presento ante ustedes porque dos de ustedes ya no me llegaron a conocer por lo que se fueron antes de que yo naciera.

A cada uno de ustedes que no conocí he tratado de imaginarme como eran sus formas de ser de acuerdo a lo que me han platicado sus parientes y hermanos. A ti abuelo Hilario te conozco físicamente por la foto que tenemos aquí en la casa, y también me han contado que eras un hombre trabajador, estricto, fuerte, pero muy solidario con sus parientes y que fuiste uno de las primeras personas que llegaron a vivir a la comunidad. También sé que mantuviste dos esposas en una sola casa, situación que no quiero juzgar.

A ti abuela Hilaria, he tratado de imaginar cómo era tu rostro si alguien de nosotras tus nietas le habías salido parecido, pero la descripción que me hacen de ti no encuentro ese parecido. Sé que te juntaste con mi abuelo siendo muy joven y que te fuiste cuando mi papá aún era pequeño. También sé que tu cuerpo está descansando en *Sepel Ak Te'*, seguramente convertido en cafetal o en algún árbol hermoso.

JUDITH MÉNDEZ GÓMEZ

Estudiante de la Licenciatura en  
Autogestión Sustentable del  
Territorio, Instituto de Educación  
Superior en Desarrollo Humano  
Sustentable, Moxviquil.

A ti abuela Verónica que me viste nacer cuando mi papá esperaba un hijo varón, te recuerdo con mucho cariño y admiración. Te agradezco mucho haberme cuidado y enseñado, haber permitido vivir momentos significativos para mí en mi infancia. Cierro los ojos y me imagino todavía el espacio de huerto que creaste para nosotros tus nietos. Te recuerdo también haciéndome mi trenza con listones, escuchar tus historias cuando se iban de fiestas, comer la rata asada del campo haciéndome creer que era ardilla para que comiera y esa blusa que bordaste, aun la tengo guardada.

A todos ustedes abuelos les doy gracias por haber elegido este lugar porque es un lugar muy fértil, se dan muchas frutas, diversos árboles y sobre todo por tener agua abundante por el río que está en nuestra comunidad y por la lluvia que cae como hormigas revueltas sobre los techos de las casas, pero como pozol sobre las tierras y siembras.

No sé por dónde empezar, hay tantas cosas que me gustaría contarles, siento nostalgia de muchas cosas, pero estoy aquí escribiéndoles desde mi casa, pasando la cuarentena por la enfermedad que hay ahora de fiebre, tos, gripa y otros síntomas que se llama COVID, por eso ahora siempre nos cubrimos la boca, nariz con un pedazo de tela para cuidarnos del virus, yo ya me enfermé, y me vacuné no porque yo quería sino por la enfermedad que tal vez crearon pero que ahora parece ser que la vacuna ayuda a cuidarnos o nos hacen creer que es la solución.

Ahora estoy estudiando en la universidad de San Cristóbal o Jovel, como lo conocían ustedes. Entré a estudiar buscando alternativas de cómo vivir sin contaminar mucho. Porque desde que salí de la preparatoria me empecé a dar cuenta que nuestra comunidad estaba cambiando de muchas maneras, que no son de todos buenos, por ejemplo: abuela Vero, el arroyo que pasaba por tu casa ya no existe, se ha secado y están utilizando para tirar ahí aguas grises de las personas que viven en las orillas. También el otro arroyo que pasa por la barranca donde antes pescabas *isim*, ya no queda nada, hay mucha basura dentro de ella.

El río que utilizábamos para beber cuando no llegaba el agua entubada a nuestras casas ya no es bebible también porque a los alrededores del río donde está poblada encuentras: plásticos, botellas, latas de cervezas, popos de animales y personas y contaminantes que se van al río. Además, estoy segura que la mayoría de las



familias utilizan agroquímicos en las milpas, potreros que por su puesto llegan a escurrir en el río y arroyos. Ya no me da confianza beber el río como antes, cada vez más hay menos árboles de chicle, de otros árboles maderables.

En la comunidad no hay acuerdos que ayuden a cambiar esta situación. en las asambleas pasan más tiempo tratando problemas de colindancias entre ejidatarios y otros asuntos. Pareciera que los problemas ambientales no son importantes en nuestra comunidad. Pero por coincidencias o por mis invocaciones entré esta escuela que lo conocemos como Moxviquil, *sbikil mis* (tripa de gato). Entre sin saber muy bien de qué se trataba. Al estar en la licenciatura fui

descubriendo que es una escuela diferente, porque nos tratan como iguales, porque aquí no hay más ni menos, sino como hermanos, aunque eso no es nada fácil, porque somos diferentes pero la diferencia es aprender de esa diferencia.

Pero lo más importante que he aprendido es que cada uno tiene su proceso, cada uno tiene su luz. Es solo respetar cada proceso de autogestión sustentable de su territorio (personal o colectivo), pero sin olvidar que vivimos todos en un mismo *bahlumilal* (mundo). Por eso había dejado la escuela un tiempo, pero ahora estoy de regreso y retomar lo que he querido hacer: terminar la universidad y poder hacer un trabajo de tesis que pueda servir a nuestra comunidad. Hace dos años nos pidieron en la escuela elegir un tema de interés para nuestro tema de tesis.

En la primera clase que le llamamos sistematización de la practica con un maestro que se llama Alejandro y leyendo a una persona que se llama Oscar Jara me hicieron imaginar varias ideas de temas que yo quería tratar. Nos sugirieron un tema de investigación que sirviera, que no se quedara guardada ahí solo para haber cumplir un trabajo de titulación, como hicieron antes muchos investigadores.

En esa sesión automáticamente vino en mi cabeza investigar los cambios ambientales de nuestra comunidad, pero sentía que era un tema muy amplio, me preguntaba cómo iba a realizarlo, qué es lo que yo quería dar a conocer, porque quería hacer. Me imaginaba el rio, la historia, la contaminación, tala de árboles, ganadería, entre otras problemáticas, pero también identificaba aliados como mis amigos, hermanos y personas mayores.

Cada sesión de clases con mis maestros o facilitadores Alex, Sergio me hacían sentir como mi corazón palpitaba con fuerza y sentía mi vena caliente cuando me imaginaba poder hacer un trabajo. Entonces pensé en el rio, pensé que conocer o investigar la historia del rio Tulijá se puede conocer los cambios ambientales que hay o que están sucediendo en nuestra comunidad, al conocer los cambios de la comunidad por cada 10 años desde la fundación hasta la actualidad, pueda yo tener como una prueba para poder decir o platicar con seguridad de esos cambios en la asamblea o comunidad y que se pueda crear acuerdos en nuestra comunidad para empezar a cuidar nuestros ríos y tierras.

En la historia del rio, como les contaba quiero investigar cómo estaba el río en cada 10 años; si se podía tomar, que peces había, que arboles había a sus orillas, cuantos habitantes tenía nuestra comunidad, que cultivos había, conseguir fotos satelitales, recorrer la orilla del río tomando fotografía (transecto), recordar que valores tenían para cuidar el agua o creencias. Quiero conocer también si ha cambiado el camino del rio, entre otras.

Como ven abuelos, tengo mucho que investigar y conocer, pero estoy segura que hay más personas que sienten septiembre como si fuera abril. Me gustaría que estuvieran aquí para contarme de estos cambios...

Pero tengo planeado preguntarles a muchas personas de aquí para que me ayuden como chuchú Antonia, Mariano Demeza, Margarita Antonia. También estoy pensando como mencioné ir a recorrer el río y tomar fotografías a sus orillas. Para conocer cuántas personas había antes quiero hablarle a Margarita la enfermera o buscar en un lugar que se llama INEGI. Las fotografías satelitales creo que también lo puedo conocer ahí pero también el maestro Alex me comento un lugar donde me puedan dar esas fotografías.

Bueno sé que tengo mucho que trabajar y preguntar en estos meses. Ahora estoy hablando de mi plan que se llama sistematización. Ahora estoy en 6 semestre y con mi maestro Jonatán estamos haciendo nuestros argumentos del tema, ahí todavía no sé muy bien cómo hacerle. Ahora que revise este trabajo que deje hace dos años, le quiero mostrar para que le pueda explicar qué es lo que quiero hacer y así guiarme para hacer ese argumento o para mejorar lo que tengo hasta ahora.

Ahora que escribo me siento emocionada, pero no sé si me explique abuelos. Me pregunto también que me dirían por lo que pasa ahora en nuestra comunidad. ¿qué piensan por lo que quiero hacer, ¿también ven lo mismo que yo? Me pregunto si ustedes tienen que ver con lo que quiero hacer: ¿esto es lo que habían deseado para nuestra comunidad?, ¿cuál era el sueño que tenían para nuestra comunidad al llegar a vivir aquí?

Algo pasa en mí que siento que están aquí, y que me han escuchado siempre. Donde quiera que están o si están aquí el abrazo con amor, les agradezco por la vida que tengo a través de ustedes y por haber elegido este lugar donde ahora estoy y donde también estoy trabajando la tierra. Abuelo Hilario, mi papá me dio un pedazo de tierra en el cerro, donde caminaste creo muchas veces, espero no te moleste. Abuelos díganme si son ustedes los que me hacen hacer esto porque se ha convertido en algo que me importante para mí, pero que a veces no me siento con fuerza. Si es así me gustaría que me dieran su bendición, su guía, fuerza, alegría en lo que hago. Los amo y admiro mis queridos abuelos.

Su nieta, Judith